

14.

La Guerra Civil Española (1936-1939).

El 18 de julio de 1936 se extiende por la Península un golpe de Estado militar contra el gobierno del Frente Popular. La activa participación del pueblo y la lealtad de casi la mitad del Ejército hacia la República hacen que esta sublevación sólo triunfe en la mitad del país y desemboque, por tanto, en una guerra civil de tres años de duración. Surgen así dos zonas: una republicana y otra nacional con sus respectivos ejércitos, gobiernos e instituciones.

El rápido apoyo de la Italia de Mussolini y de la Alemania de Hitler al bando sublevado y la no intervención de Francia y Gran Bretaña a favor de la República que sólo contó con el efectivo apoyo ruso, hace que el enfrentamiento armado se prolongue durante casi tres años.

Era el enfrentamiento entre dos concepciones distintas de España. El bando rebelde representaba los valores tradicionales y conservadores que habían sido socavados durante la República y luchaban contra todas las reformas que habían ido demasiado lejos. El bando legal pretendía la modernización del país y la profundización en las reformas, aunque había sectores que querían ir mucho más allá de los límites de un régimen parlamentario.

La mayor unidad, la eficacia militar y los importantes apoyos militares dieron el triunfo a la España nacional representada por el general Franco y consolidó un régimen político autoritario y conservador que se mantendría en España durante más de treinta años.

Además de ser importante para España, la guerra tuvo una gran resonancia internacional y se convirtió en el primer episodio de la II Guerra Mundial que se veía como inminente.

1. Introducción.

Entre el 18 de julio de 1936 y el 1 de Abril de 1939 se desarrolló en España la guerra más sangrienta y trascendente que ha soportado el país. La sublevación militar contra el régimen republicano tuvo grandes consecuencias económicas, culturales y sociales. Se extendió por la Península un golpe de Estado militar contra el gobierno del Frente Popular que triunfó en la mitad del país y desembocó en una guerra civil de tres años de duración. Surgen así dos zonas: una republicana y otra nacional con sus respectivos ejércitos, gobiernos e instituciones.

2. Desarrollo bélico.

a) Tipo de guerra.

Esta guerra podemos clasificarla de dos maneras distintas. En primer lugar es una guerra civil como su propio nombre indica. Como ya sabemos una guerra civil es un enfrentamiento bélico que se produce entre dos sectores dentro de un mismo país. El país queda dividido en dos partes y este enfrentamiento armado dura hasta que uno de los dos bandos gane el enfrentamiento. Este tipo de conflicto no suele acabar con tratados de paz.

Los dos bandos que participaron en la guerra civil española fueron el bando republicano apoyados por los soviéticos, y en menor medida de Francia y de México; y el bando sublevado o también llamado bando nacional recibió ayuda de Italia y de Alemania.

Otra forma de clasificar las guerras como bien sabemos es ver si las guerras son limitadas o totales. La guerra Civil Española fue una guerra total. Esto significa que todos los recursos tanto de un bando como de otro se volcaron en la guerra.

b) Desarrollo bélico.

Para entender cómo se llegó a una guerra civil, haremos un breve resumen de la situación en España.

El 12 de Abril de 1931, los republicanos ganaron las elecciones regionales y el 14 de Abril del mismo año proclaman la República. El rey Alfonso XIII abdica y deja España con los honores militares.

El 29 de Octubre de 1933, José Antonio Primo de Rivera funda "la Falange". Esta organización predica la constitución de un Estado nacionalista.

Unos años más tarde, el 16 de Febrero de 1936 se produce una alianza de izquierdas llamada el "Frente popular " constituido por republicanos, socialistas, militantes del Partido obrero de unificación marxista (POUM) y por comunistas. El Frente popular ganó las elecciones legislativas contra el Frente nacional.

El 18 de julio de 1936 se extiende por la Península un golpe de Estado militar contra el gobierno del Frente Popular.

De los inicios a la primavera de 1937 (18 de julio de 1936 a marzo de 1937).

La guerra de columnas (18 de julio de 1936-7 de noviembre de 1936).

La primera fase de esta guerra de columnas tuvo lugar desde el inicio de operaciones militares en campo abierto hasta ocho meses después, marzo de 1937, final de la batalla de Guadalajara, último intento del Ejército sublevado para controlar Madrid y decidir con ello la guerra. Este es el ciclo más complejo de la guerra de columnas. Podría hablarse primero de una fase de guerra de columnas al estilo colonial, es decir, grupos de tropas formados con pequeñas unidades de diversas armas y mucha movilidad. Esta es la base de la guerra hasta noviembre de 1936. La República declara disuelto el Ejército y a primeros de agosto intenta crear otro.

En los primeros meses, la guerra fue claramente desfavorable para la República. Navarra y Sevilla fueron los dos grandes centros difusores de columnas rebeldes donde están al mando Mola y Franco. No había un mando unificado, ya que la muerte de Sanjurjo en accidente aéreo dejaba a la rebelión sin un jefe reconocido. El objetivo principal para los dos generales era Madrid, pero también se enviaron fuerzas contra otros objetivos. Sin embargo, la expansión de Mola sobre Madrid queda detenida por

las milicias republicanas creadas en la capital. Desde Sevilla los sublevados ampliarán sus dominios y se expandirán hasta establecer contacto con los sublevados de Granada. Así consolidarán la Andalucía del Guadalquivir. Pero lo decisivo para el avance de la guerra es el paso del Ejército de África a la Península por el estrecho de Gibraltar, gracias a la primera ayuda exterior a uno de los dos bandos combatientes, en este caso la de Alemania e Italia. A partir del 5 de agosto el transporte por mar de esas tropas se consolida. El 11 de agosto ocupan Mérida; el 14, Badajoz, y penetran después en la provincia de Toledo. El 3 de septiembre ocupan Talavera, nudo estratégico de gran valor, pero entonces Franco se inclina por acudir en socorro de los sitiados en el Alcázar de Toledo.

El 9 de septiembre se efectúa, a través de la sierra de Gredos, el enlace entre las fuerzas sublevadas del Norte y del Sur; el territorio y el Ejército rebelde quedan unificados en un solo bloque.

Habiendo triunfado también en Toledo se daban las condiciones y se imponía la designación de un mando único en las fuerzas rebeldes. El 1 de octubre, Franco se convierte en Jefe del Gobierno del Estado. A primeros de octubre, los combates alcanzan la provincia de Madrid. El 21 ocupan los sublevados Navalcarnero y el 29 se produce el contraataque republicano —anunciado en un manifiesto del jefe del Gobierno, donde aparecen por vez primera armamento y asesores soviéticos. A la altura del 6 de noviembre, las columnas reagrupadas y reorganizadas bajo el mando de Varela se encontraban en los arrabales de Madrid. Mientras tanto, en los demás frentes, salvo el de Aragón, los progresos rebeldes eran también incontestables. En Andalucía, el general leal Miaja se detiene ante Córdoba, aunque había recuperado Albacete. De Baleares, la República sólo conserva Menorca. Desde Navarra se efectúa el ataque a Guipúzcoa, donde cae Irún el 5 de septiembre y San Sebastián el 13, quedando el frente establecido ante Vizcaya, sobre el río Deva, en octubre. En Asturias, por fin, los republicanos no pueden superar la resistencia de Aranda en Oviedo y la columna enviada en su socorro desde Galicia consigue levantar el cerco.

La batalla de Madrid (7 de noviembre de 1936/Marzo de 1937).

La batalla de Madrid duró cinco meses de combate, fase de la guerra a la que pertenecen las operaciones del Jarama y Guadalajara. La lucha en torno a Madrid supone el primer gran revés para los planes de guerra de los sublevados y condiciona decisivamente la prolongación del conflicto. La ayuda extranjera jugaba ya su papel — Legión Cóndor alemana (es el nombre que recibe la fuerza de intervención mayoritariamente aérea por parte de la Alemania nazi), aviación italiana, armamento y asesores rusos, Brigadas Internacionales— y la República mostraría una capacidad de resistencia insospechada poco antes. El frente de la sierra de Madrid no sufrió modificaciones importantes hasta el final de la guerra. El ataque frontal de las fuerzas de Franco se produciría entre el noroeste y sureste de la capital.

La batalla por Madrid comenzó el 7 de noviembre. En esta batalla jugó un papel muy importante la ayuda extranjera. Los atacantes llegaron a cruzar el Manzanares y ocupar parte de la Ciudad Universitaria, pero ahí fueron detenidos. Se emprendió entonces por Franco la alternativa de las maniobras envolventes para el aislamiento de Madrid. Por el Jarama para cortar la carretera de Valencia, a partir del 6 de febrero. Este objetivo de Franco fue un fracaso y se monta una nueva operación desde la zona de Guadalajara, desde donde parte la ofensiva el 8 de marzo con un avance del cuerpo expedicionario italiano, el CTV. Los republicanos los frenan y lanzan una contraofensiva que hace fracasar la operación, aunque el frente no es repuesto en su posición original. El descalabro italiano era una victoria moral y demostraba la entidad de la ayuda italiana a los rebeldes. En otros frentes, sin embargo, el éxito no fue parejo.

El 8 de febrero se había perdido Málaga —donde intervinieron por vez primera tropas italianas— y el ataque vasco sobre Villarreal de Álava, en diciembre, no trajo resultados sustanciales.

La etapa central y decisiva de la guerra (abril-mayo de 1937 a noviembre de 1938).

En torno a abril-mayo de 1937 comienza un segundo y larga fase central de la guerra, que culminará con el final de la batalla del Ebro en una situación de práctica derrota de la República, en noviembre de 1938. En el origen de este segundo periodo de la guerra hay importantes acontecimientos políticos, de organización militar y diplomáticos, en ambos bandos.

La caída de la franja cantábrica (abril-octubre de 1937).

La primera contrariedad republicana es la conquista por Franco de toda la cornisa cantábrica, Vizcaya, Santander y Asturias, entre abril y octubre de 1937. Al final de marzo empieza el ataque a Vizcaya con un ejército en el que juegan gran papel los requetés (cuerpo de voluntarios que lucharon en la guerra civil española compuesto generalmente jóvenes) de carlistas, artillería y aviación alemana e italiana, tropas italianas, que acabarían cosechando una nueva derrota en Bermeo, y los magníficos fusiles alemanes que tienen los requetés.

El 26 de abril sucede el célebre hecho de la destrucción de Guernica por la aviación rebelde. El 19 de junio es tomada Bilbao. Después, los batallones nacionalistas vascos capitulan su rendición a los italianos en Santoña. Santander es ocupada en agosto y Asturias en octubre.

Para disminuir la presión rebelde en el Norte, la República emprende ofensivas en otros frentes. Este sentido tiene la operación sobre Brunete, en julio de 1937, y en Aragón, en agosto. En este último frente, las milicias catalanas, compuestas fundamentalmente de anarcosindicalistas, con jefes como Durruti y Ascaso, habían hecho retroceder el frente primitivo hacia el Este en 1936, llegando cerca de Zaragoza y sitiando Huesca. Ahora se desencadenaría un fuerte ataque a la altura de Belchite, donde se formaliza una gran batalla sin un resultado final que introduzca variaciones esenciales. Perdido el Norte para la República, la guerra se reanuda en diciembre de 1937.

La guerra en la primera mitad de 1938.

Durante un año crucial, 1938, uno y otro bando se esfuerzan en conseguir la iniciativa. La nueva etapa comienza con la lucha en torno a Teruel, a iniciativa republicana, para impedir una nueva operación sobre Guadalajara, vía a Madrid, proyectada por Franco. La batalla de Teruel comienza el 15 de diciembre con iniciales éxitos republicanos, que toman la ciudad el 7 de enero de 1938. La guerra se va a fijar entonces en el frente aragonés-levantino durante muchos meses, con operaciones secundarias sólo en Extremadura. Franco planea y ejecuta una gran ofensiva en el bajo Aragón, que dará lugar a la llamada batalla del Alfambra. El 22 de febrero reconquista Teruel. En marzo, la lucha se traslada a la zona sur del Ebro y en una larga serie de operaciones el ejército de Franco logra desbaratar completamente el frente de Aragón, ocupando la vertiente sur del Ebro, el Maestrazgo y alcanzando el mar en Vinaroz, el 15 de abril. Al norte del Ebro es igualmente efectivo el avance hacia el Este, que alcanza a Lérida. El territorio republicano quedaba de nuevo partido, dejando a Cataluña aislada. Entonces, Franco orienta su ofensiva en la región levantina hacia el Sur, con la intención de llegar hasta Valencia. Los combates, cada vez más duros, se suceden entre abril y julio de 1938. El gran esfuerzo frontal del Ejército franquista se agota en las

defensas de la sierra de Espadán, con un tremendo desgaste de ambos bandos, antes de que la ofensiva desencadenada por el Ejército republicano en el Ebro.

La batalla del Ebro (26 de julio de 1938-15 de noviembre de 1938).

El 25 de julio de 1938 comienza la última gran batalla de la guerra con el paso del río por un ejército bien preparado. El avance republicano tierra adentro sigue hasta el día 30, pero entonces se detiene con resultados mediocres. En cualquier caso, la gravedad de la situación hace que Franco acumule refuerzos en la zona y se lance a la contraofensiva desde el 10 de agosto. Las batallas más duras se producen en septiembre. La lenta recuperación de territorio continúa en octubre y la definitiva contraofensiva comienza el día 28, el mismo en que las Brigadas Internacionales se despedían de España en Barcelona. El día 15 de noviembre, las últimas fuerzas republicanas repasan el Ebro.

La última etapa de la guerra (15 de noviembre de 1938-28 de marzo de 1939).

Se entraba, pues, en el último ciclo de la guerra, breve y de escasa actividad bélica, que culminaría con la descomposición política interna de la República, hasta concluir con el golpe de Estado del coronel Casado en Madrid, a primeros de marzo, rebelándose contra el Gobierno Negrín. El 23 de diciembre inició Franco su ofensiva final en Cataluña. Ocupadas Lérida y Tarragona, Barcelona fue bombardeada a mediados de enero, y el día 26 cayó sin lucha. Aunque aún hubo algún combate más al norte, la única posibilidad de resistencia de la República se encontraba ahora en la extensa zona Centro-Este-Sureste, que aún controlaba, que era lo que entendían debía hacerse Negrín y los comunistas. Febrero fue un mes dramático, por la sorda lucha entre los partidarios de continuar la guerra a todo trance—con la esperanza de contar con un conflicto generalizado en Europa que se reputaba inminente—y los que querían pactar con Franco una paz humanitaria al menos. Pero éste promulgó la Ley de Responsabilidades Políticas, que no daba pie a la esperanza precisamente. En la región Centro, por tanto, ya no se combatió. Casado, el 5 de marzo, creaba un Consejo de Defensa (frente al Gobierno), presidido por Miaja y compuesto de socialistas, anarquistas y algún republicano. El enfrentamiento con los comunistas era una de las causas. Pero estos hombres cometían la ingenuidad de pensar que Franco podía pactar con ellos. No sucedió así, y las tropas de Franco entraron en Madrid el 28 de marzo.

3. Causas de la guerra

a) Causas a largo plazo.

• Oposición radical:

Las tres guerras carlistas del siglo XIX, las deficiencias políticas de la Restauración y el gran peso político tanto de la iglesia como del ejército acentuaron la brecha existente entre la oligarquía y el resto de la sociedad, sobretodo de los nuevos movimientos emergentes (nacionalismo, republicanismo y movimiento obrero y sindical)

• Ejército:

Hasta la Primera República (1873-1874) la práctica golpista apoyaba al liberalismo, pero a partir de ésta la mentalidad del ejército se hizo más conservadora, reforzada por las aspiraciones revolucionarias de la clase obrera y por la fuerza de los nacionalismos (vasco y catalán).

•**Escasa modernización social:**

En España, la Revolución Industrial se produjo más tarde y más lentamente que en sus países vecinos. Una economía básicamente agraria, un alto nivel de analfabetismo, la gran influencia eclesiástica en la educación, la falta de infraestructuras educativas y la debilidad del Estado fueron algunas de las causas que frenaron la modernización del país a principios del siglo XX.

•**Ideologías europeas:**

La influencia de las ideologías dominantes en el panorama europeo ayudó a agravar la situación. Por un lado el comunismo: la victoria de la Revolución soviética en 1917 radicalizó el movimiento obrero español. Por otro lado, el nazismo y el fascismo acentuaron los ideales de los sectores más conservadores de la España de la época.

b) Causas a corto plazo.

Tras citar las causas lejanas hay que hacer hincapié en las causas cercanas. La causa próxima más acusada es la crisis, crisis tanto en el ámbito económico como en el social, y por lo tanto, también en el político. Esta situación es desfavorable para la República y ante ella se presentan tres alternativas políticas: un reformismo democrático, el fascismo y el comunismo.

Reformismo democrático: la reforma agraria, la separación Estado-Iglesia, una educación laica y para todos, el sufragio universal y mejoras para la población femenina y la clase obrera. Los modelos eran Francia y Reino Unido.

El fascismo: caracterizada por el nacionalismo agresivo, el antiliberalismo, la negación de la libertad y el culto al caudillo y al partido único. Los modelos eran Alemania e Italia.

El comunismo: según el modelo de la URSS.

La República optó por los cambios sociales a través del reformismo democrático. Pero estas medidas no calaron en la sociedad y se avivaron las ideologías, tanto de izquierdas como de derechas. La derecha comenzó a imitar el modelo fascista italiano y mantuvo una oposición fuerte hacia las reformas del gobierno. La izquierda radical comenzó a promover la revolución oponiéndose a un gobierno que tildaba de burgués. La radicalización de ciertos sectores sociales desencadenó la violencia callejera y la bipolarización política en las elecciones del 16 de febrero de 1936. El 12 de julio de ese mismo año es asesinado por la extrema derecha el teniente de la Guardia de Asalto y socialista José Castillo. Como respuesta, al día siguiente (13 de julio) asesinaron a Calvo Sotelo, líder monárquico. Este asesinato adelantó la conspiración que un sector militar llevaba preparando desde las elecciones de febrero. El 17 de julio de 1936 se sublevó la guarnición de Melilla extendiéndose por el resto de España el día siguiente, 18 de julio. Comienza la Guerra Civil y el territorio español queda dividido en dos, los defensores de la República y los defensores del alzamiento Nacional.

c) Causas inmediatas.

Antes del Levantamiento del 17 y 18 de julio de 1936 una serie de hechos alarmaron a la opinión pública.

Entre febrero y julio de 1936 se produjeron grandes disturbios en la calle, contabilizándose centenares de tiroteos y decenas de muertos, además de asaltos a iglesias, partidos políticos o periódicos.

El 14 de abril de 1936 se produce el desfile de conmemoración del Quinto aniversario de la República, presidido por Manuel Azaña. Durante el paso de la Guardia Civil, los abucheos y los disturbios fueron abundantes, ya que se dudaba de la fidelidad

al Gobierno de la misma, y el resultado fue la muerte del alférez De los Reyes durante una trifulca.

Pero el 16 de abril el entierro constituyó una excusa para que la derecha se echase a la calle para protestar efusivamente; la comitiva, que quiso recorrer mucha más distancia que la que la separaba del cementerio, acabó por provocar trifulcas que hicieron entrar en juego a los Guardias de Asalto. En todo este caos, resulta muerto Andrés Sáenz de Heredia y Arteta (primo de José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange).

Un grupo de guardias, secuestran y asesinan a José Calvo Sotelo, que era diputado en las Cortes y líder de la oposición al Frente Popular y había sido ministro de finanzas durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera. Este crimen convenció de la necesidad de dar el golpe de Estado a los militares que aún estaban indecisos. Este golpe de Estado estaba preparado por Mola para mediados o finales de julio desde hacía tiempo, y contaba con el apoyo de la Falange y de los movimientos conservadores y católicos. El levantamiento acababa de comenzar.

4. Avances tecnológicos y táctica y estrategia.

a) Avances tecnológicos y guerra aérea.

En la Guerra Civil se utilizó el mismo tipo de armas que en la I Guerra Mundial. Las innovaciones tecnológicas respecto a la I Guerra Mundial, proceden sobre todo de las fuerzas aliadas. Para Alemania, Italia y Rusia, España fue terreno de prueba de nuevos métodos de guerra aérea y de tanques.

Tierra

En la Guerra Civil cobró gran importancia el uso de tanques. Los más numerosos fueron:

- El T-26 B soviético fue el principal modelo de tanque utilizado por el bando republicano, era el tanque más versátil y estaba dotado de un cañón.
- El Panzer I fue el modelo utilizado por el bando nacional, contaba con tan sólo dos ametralladoras.

Mar:

La guerra naval se centró en el bloqueo de los puertos enemigos, la protección de convoyes, el bombardeo de costa y el apoyo a operaciones terrestres. El reparto de la flota era el siguiente:

- En el bando republicano: acorazados, cruceros ligeros, destructores, torpederos y submarinos.
- En el bando sublevado: acorazados, cruceros ligeros y pesados, destructores, torpederos y cañoneros y guardacostas.

Aire:

En la Guerra aérea destacan los siguientes modelos de aviones:

- Polikarpov I-15 Chato: Este biplano ruso fue el caza más numeroso del Bando Republicano durante la Guerra Civil.
- Polikarpov I-16 Super Mosca: El primer caza ruso monoplano con tren retráctil. Varios de ellos combatieron con los Republicanos, y algunos fueron capturados por el Bando Nacionalista.
- Douglas DC-2: de fabricación estadounidense, sirvió como bombardero y transporte con el Bando Republicano.

- Bücker BU-131: biplano alemán utilizado ampliamente durante la Guerra Civil por el Bando Nacional.
- Heinkel He-112: Un caza alemán muy ágil que participó en la Guerra Civil Española con las fuerzas nacionalistas.
- Junkers Ju-52: Este bimotor de transporte alemán fue cedido al Bando Nacional para conformar la "Legión Cóndor"
- Fiat C.R.32: fue un caza biplano italiano, utilizado por el bando nacionalista, con posibilidad de cargar bombas.

Guerra aérea

Casi todas las operaciones terrestres fueron previamente preparadas por bombardeos aéreos y ametrallamientos de las unidades enemigas. Las batallas más relevantes fueron:

Batalla del Estrecho de Gibraltar: El bando republicano pone medios aéreos en el Estrecho de Gibraltar para evitar que la flota de Franco lo atravesase, y domine la zona. Las operaciones terminaron cuando, en octubre de 1936, la flota de Franco consigue el dominio del Estrecho.

Batalla de Extremadura: Los aviones republicanos iniciaron una campaña aérea en Extremadura para retrasar a las tropas nacionalistas en la unión de las dos zonas sublevadas. Pero cuando éstas reciben los cazas italianos, consiguen el dominio del aire impidiendo la actuación de la aviación republicana.

Batalla de Madrid: A finales de Agosto de 1936, el bando nacionalista comenzó los bombardeos sobre Madrid. Con la llegada de los primeros aviones rusos, que proporcionan superioridad al bando republicano, hacen que Franco se replantee sus planes del asalto definitivo a la capital. En esta batalla tiene lugar la primera intervención de la Legión Cóndor.

La campaña del norte: Lo más destacado fue el bombardeo de Guernica el 26 de Abril de 1937, por parte de la aviación alemana con la Legión Cóndor. Quedó para el futuro como uno de los hechos más nefastos de la Guerra, fue el primer bombardeo de la historia contra una población civil.

b) Táctica y estrategia.

La Guerra Civil fue muy similar a la I Guerra Mundial en las tácticas y estrategias. La táctica y estrategia van a la par, ya que la estrategia son los planes teóricos que definen la manera de actuar de los ejércitos, y la táctica es la puesta en práctica de la estrategia.

En el caso de la Guerra Civil la **estrategia** de los sublevados era la conquista y dominio del territorio nacional, sobre todo la conquista de Madrid. Y la estrategia del bando republicano era evitar que triunfase la sublevación militar y continuar con el proceso de democratización y modernización del país.

Al principio de la guerra, la **táctica** de los bandos era:

- ZONA REPUBLICANA: al principio poseían más ejército que los sublevados. Cuando toda la marina y la aviación se vieron desmanteladas, fueron reemplazadas por las milicias populares creadas por los partidos de izquierda y sindicatos que actuaban con gran autonomía a través de Juntas y Consejos.

- ZONA SUBLEVADA: practicaba la "Guerra de columnas", grupos de soldados que formaban columnas móviles que avanzaban rápidamente por carretera y ante obstáculos enemigos efectuaban una operación de rodeo del territorio a ocupar, que

creaba terror entre las milicias populares y se disolvían y se reducían a guerrillas, dejaban una pequeña guarnición en cada lugar ocupado. No existía un solo frente y los militares tenían autonomía en su zona. La Guerra Civil se agravó y se alargó por la ayuda de los aliados de ambos bandos que los aprovisionaron de hombres y armas.

Con la intervención de los aliados en ambos bandos, la guerra se encruceció y la táctica era similar a la de la I Guerra Mundial:

El ataque comenzaba con un cerrado fuego de la artillería de campaña que batía las líneas enemigas con gran intensidad.

A continuación entraban en acción los carros de combate, junto con las unidades de infantería. La función de estos era romper las líneas enemigas para permitir la progresión de los infantes.

El uso de lanzallamas durante los ataques indica que lo más importante era romper la línea de trincheras enemigas, y no tanto la velocidad en el ataque, como ocurrió durante la II Guerra Mundial.

Una vez que se conseguía la ruptura del frente enemigo se procedía a ocupar el terreno y eliminar la resistencia.

5. El impacto en la población civil y el papel de la mujer.

La guerra civil tuvo graves consecuencias demográficas, materiales, pérdidas económicas, morales y políticas. Aunque también el papel que desempeñó la mujer en la Guerra Civil fue muy importante.

Por un lado hay que tener en cuenta las consecuencias demográficas, porque hubo un gran número de muertos, se calcula entre 300.000 y 500.000 muertos, a esto habría que añadir las **pérdidas humanas** después de la guerra como consecuencia de las ejecuciones durante el franquismo, además de las personas que murieron por hambre o enfermedad en las cárceles.

Las **destrucciones materiales y pérdidas económicas** fueron enormes: un tercio de las viviendas estaban gravemente dañadas o destruidas. Estaba inservible buena parte de la red férrea y de carreteras. La producción industrial y agraria se redujo, y como consecuencia bajó el PIB.

Se produjo una fuerte **división de los españoles** según sus convicciones ideológicas.

En España quedaba establecido y asentado un **régimen dictatorial y autoritario**, dirigido por Franco hasta su muerte en 1975.

En la Guerra Civil Española el **papel de la mujer** fue muy importante en el bando republicano donde acudía a luchar casi en igualdad de condiciones con el hombre. Este régimen había concedido a la mujer el derecho a voto. Por el contrario en el bando franquista, y también en consonancia con su ideología fascista, el lugar de la mujer era el hogar.

6. Resistencia y movimientos revolucionarios.

La **revolución social española de 1936** comenzó tras el intento de golpe de Estado del 17 de julio de 1936, que desembocó en la Guerra Civil Española. Su principal base ideológica fue:

El **anarcosindicalismo**: una de las ramas del anarquismo vinculada al movimiento obrero a través del sindicalismo. Es un método de organización y de lucha de los trabajadores a través de sindicatos autónomos del poder político. Es el resultado de la síntesis del anarquismo y la acción sindical revolucionaria. Se diferencia de otros movimientos anarquistas en que su ámbito de actuación es el mundo del trabajo.

El **comunismo libertario**: término usado para referirse a posiciones políticas y económicas comunistas que suelen ser contrarias al centralismo estatal.

La revolución española se caracterizó, entre otras cosas por: anticlericalismo en lo religioso, racionalismo en la educación, , avances en las libertades civiles y el colectivismo autogestionario en lo económico.

También tuvieron un importante papel las **milicias confederales**, las cuales fueron una milicia popular, organizada durante la Guerra Civil Española por la CNT y FAI, que tuvo un importante papel en la Revolución Española de 1936. Tras el alzamiento del ejército del 18 de julio de 1936 se formaron, en las zonas donde fracasó la sublevación, grupos armados de voluntarios civiles organizados por los partidos políticos y los sindicatos que se unieron a los restos de las unidades regulares del ejército y las fuerzas de seguridad estatales que permanecieron fieles a la República.

Las milicias ayudaban e impulsaban la formación de colectividades en los pueblos por donde pasaban. Estas colectividades constituyeron una fuente de apoyo en la retaguardia para las milicias, además de que probablemente suponían el máximo acercamiento al ideal de vida anarquista por el que se había luchado en España.

Esta revolución dio lugar a una **contrarrevolución**:

Durante la Guerra Civil, el Partido Comunista de España adquirió considerable influencia debido a la dependencia de suministros de la Unión Soviética. Comunistas y demócratas del bando republicano hicieron un considerable esfuerzo para aplastar la revolución anarquista, tanto sus fuerzas militares como sus proyectos económicos, aparentemente para reforzar la lucha contra la fuerza fascista.

Estas tensiones, que incluyeron una campaña de difamación de los comunistas contra los anarquistas , llevaron incluso a enfrentamientos violentos con los comunistas y asesinatos políticos, una guerra civil dentro de la guerra civil donde se impusieron los estalinistas, con el beneplácito de las autoridades republicanas, que según algunos autores desmotivó a muchos de los milicianos y colaboradores con el bando republicano y le restó fuerza.

7. El final del conflicto: finalización con acuerdos de paz o no.

Como ya sabemos una guerra civil no suele acabar con tratados de paz ya que el conflicto termina cuando uno de los bandos gane el enfrentamiento.

Ya finalizando el conflicto, en la tercera etapa, el bando republicano intentó pactar con Franco un acuerdo de paz, pero Franco no accedió y proclamó la Ley de Responsabilidades Políticas. Esta ley fue dictada el 9 de Febrero de 1939 y se extiende hasta Octubre de 1934. Se trata de un documento público en los primeros momentos de la construcción del nuevo Estado franquista. Su naturaleza es jurídica y política. Se trata de fuente primaria. El tema común es la victoria de Franco y la represión sobre los vencidos.

8. Repercusiones políticas y cambios territoriales.

a) Repercusiones políticas.

Las consecuencias políticas fueron el final de la más importante experiencia modernizadora y democratizadora que había tenido la España contemporánea y el inicio de un larguísimo período de represión, de falta de libertad política y de supresión de derechos fundamentales de las personas. En el ámbito internacional, inició un periodo de aislamiento político.

Las principales consecuencias políticas fueron:

- Se frustró el intento de establecer el sistema socialista en España y la guerra acabó con la Segunda República.
- Se inició un periodo de dictadura. Francisco Franco se convirtió en dictador, suprimiendo muchas libertades, marginando a políticos e intelectuales de la oposición, y más tarde, se declaró contrario a los países socialistas.
- La dictadura de tipo fascista ocasionó la exclusión de España de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), retardando la recuperación del país.

b) Cambios territoriales.

La Guerra Civil no tuvo como consecuencia ningún cambio territorial, ya que no tenía esto como objetivo, durante la contienda se produjo una división territorial entre la zona republicana y la zona nacional que fue variando según se ocupaban territorios por uno u otro bando hasta el fin de la guerra.

9. Problemas económicos en la posguerra.

La guerra fue una catástrofe económica que dejó una profunda huella en las actividades económicas. La destrucción de los recursos económicos e infraestructuras trajo en los años cuarenta los "*años del hambre*". Se produjo un estancamiento económico durante toda la década, no recuperándose el nivel de renta de 1935 hasta bien entrados los años cincuenta.

Consecuencias económicas principales:

- **Destrucción del tejido industrial del país:** esto llevó a la vuelta en los años cuarenta a una economía básicamente agraria.
- **Destrucción de viviendas:** se calculan en unas doscientas cincuenta mil infraestructuras...

	1935	1936	Variación
Producción agrícola	97,3	76,7	-20,6%
Producción industrial	103,3	72,3	-31%
Renta nacional	25,3	18,8	-25,7%
Renta per cápita	1033	740	-28,3%

- Los datos de producción agrícola e industrial son porcentajes con respecto a 1929 (base 100)
- La renta nacional: millones de pesetas de 1929
- La renta per cápita: pesetas de 1929

- **Aumento de la deuda externa y pérdida de las reservas de oro del Banco de España:** ya que estas reservas fueron usadas por el gobierno de la República para pagar la ayuda soviética.
- **Destrucción del parque automovilístico y ferroviario.**
- **Disminución de la población activa.**

Tal fue la catástrofe económica que la renta nacional y *per cápita* no recuperará el nivel de 1936 hasta la década de 1950.

Tema realizado por: Mónica Sirvent Blanch, Isabel Serna
Descalzo y Beatriz Martínez López.